

olor a miel y a corazón de abeja  
tuvo la lejanía  
y crepitantes acontecimientos  
me hicieron ciudadano donde estuve.  
No fui extranjero de ojos muertos,  
compartí el pan y todas sus banderas.

Pero es el mar de Chile  
que entre otras olas sube  
penetrando el océano del norte:  
en estas aguas viene  
mi desesperación y mi esperanza.  
Estas aguas del frío  
elaboradas bajo las estrellas  
más heladas del cielo,  
este mar que en los pies del mundo  
estableció su estado tempestuoso  
y subió con el viento,  
fugaz, frío y frenético,  
corriendo como potro de la nieve  
sobre las olas y entre las ballenas,  
este mar, en la ausencia,  
me llama con sus truenos  
y antes de tocar patria  
me sacude  
con su respiración y sus espumas.

A medio mar, de pronto, en el camino,  
entre las otras aguas extendidas,  
anchas como las manos de la luna,  
el mar, mi mar, me dedicó su beso.

Lo recibí en la frente y en la boca  
y estalló la salmuera y la frescura  
en todos los caminos de mi sangre,  
desperté de la noche y de la ausencia,  
creció mi corazón como una ola,  
y a pleno sol sentí que me empujaba  
a cumplir con mi tierra y con los míos.

Por eso estoy aquí y ésta es mi casa.  
Por eso voy por todos los caminos.  
Cumpló lo que me dijo el mar de Chile  
a medio mar, cuando venía lejos.



## LAS MÁSCARAS

Piedad para estos siglos y sus sobrevivientes  
alegres o maltrechos, lo que no hicimos  
fue por culpa de nadie, faltó acero:  
lo gastamos en tanta inútil destrucción,  
no importa en el balance nada de esto:  
los años padecieron de pústulas y guerras,  
años desfallecientes cuando tembló la esperanza  
en el fondo de las botellas enemigas.

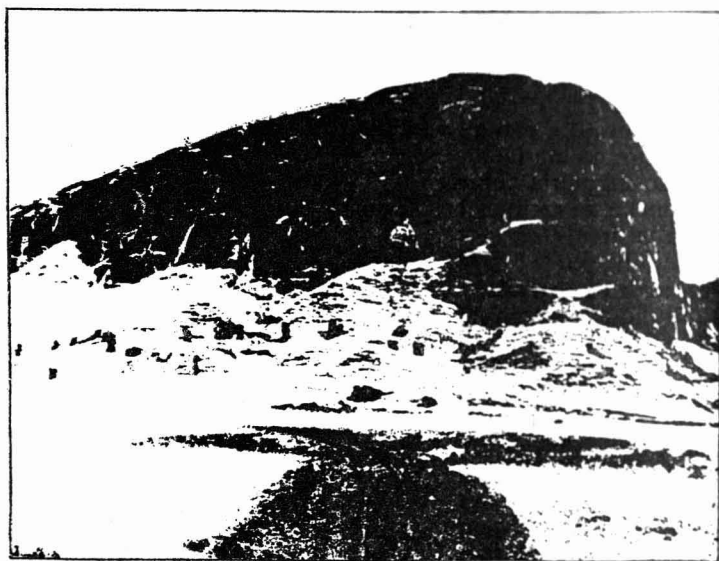
Muy bien, hablaremos alguna vez, algunas veces,  
con una golondrina para que nadie escuche:  
tengo vergüenza, tenemos el pudor de los viudos:  
se murió la verdad y se pudrió en tantas fosas:  
es mejor recordar lo que va a suceder:  
en este año nupcial no hay derrotados:  
pongámonos cada uno máscaras victoriosas.

## ROSAMEL DEL VALLE

### 1. METAMORFOSIS

Una noche para el señor Haendel ¿recuerdas? *El Mesías*, tal vez.  
Pero la nieve hablaba de un adiós frío, de un tiempo extraño.  
No extraño a causa de la aparente singularidad, sino como  
consecuencia de la música, por las transformaciones  
Menos dudosas que los propósitos. "La tierra está fría."  
Decían tus manos al desgranar la nieve. "Como  
cuando el corazón está solo." En una ciudad nueva cada año,  
Puesto que en Navidad resucitan las cosas para el sueño  
de un día.

¿Verdad, señor Haendel? Siquiera un día distinto  
Para esto que somos con infinitas complicaciones,  
Por negar o aceptar mientras un río profundo nos lleva  
De un lado a otro sin explicación alguna.  
"Es bello flotar, así flotan los extraños objetos  
Que amanecen en las playas y que nadie reconoce."  
¿Vienen de algún naufragio? Y qué importa, todos  
Venimos de un naufragio aunque no lo sepamos.  
"En aquel país el sol era distinto, acariciaba. En cambio,  
No recuerdo dónde, hería o hablaba. Y cuando lo grande hiere  
O habla, es lo infinito." El *Aleluya* hiere, golpea  
En la roca, pero no habla. Se ve, sí, el mar crecido  
Y uno es ahí una pequeña ola sin raíces, más muerta  
Que vida. Sin embargo, qué ardor en los huesos. Ellos ven  
Desde lejos el país que los espera. Oh y no les creemos.  
¿Verdad, señor Haendel? Tampoco usted creyó mucho en eso,  
Cantando tan fuerte para disculparse. Además,  
Usted se va y nos deja solos. Deberíamos seguirlo, más  
Esa gruesa noche suya nos lo impide y el glorioso  
Himno que nos dejó es un grano indescifrable.



Rosamel del Valle (1900-1965). Otro destacadísimo poeta de Chile. Aún es casi un desconocido. Sus obras son: *Los poemas lunados* (1920); *Mirador* (1926); *País blanco y negro* (1929); *Poesía* (1939); *Orfeo* (1944); *El joven olvido* (1949); *Fuegos y ceremonias* (1952); *La visión comunicable* (1956); *El corazón escrito* (1960); *El sol es un pájaro cautivo en el reloj* (1963); *Adiós enigma tornasol* (1967).